



REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 2, Número 4
Octubre-Diciembre 2025

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, www.omniscens.com

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 2, Número 4
octubre-diciembre 2025

Publicación trimestral
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



9773061781003

Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 2, Núm. 4, octubre-diciembre 2025, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 octubre 2025.



Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 2, Número 4, 2025, octubre-diciembre

DOI: <https://doi.org/10.71112/pbz7ab64>

**EL HÁBITAT DE LA SERPIENTE EMPLUMADA: LA TIERRA, EL INFRAMUNDO Y
EL SUPRAMUNDO**

**THE HABITAT OF THE FEATHERED SERPENT: THE EARTH, THE UNDERWORLD,
AND THE OVERWORLD**

Alejandro Serafín Carrera Arango

México

El hábitat de la Serpiente Emplumada: la tierra, el inframundo y el supramundo
The habitat of the Feathered Serpent: the earth, the underworld,
and the overworld

Alejandro Serafín Carrera Arango

alexanpro20@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-0649-4417>

Escuela Nacional de Antropología e Historia

México

RESUMEN

A continuación, se estudia la deidad nahua Quetzalcóatl – Serpiente Emplumada como un principio conector que vincula los tres estratos fundamentales de su universo: la tierra, el inframundo y el supramundo. Observando su presencia en los aspectos, míticos, divinos y biológicos principalmente.

Exponiendo sus características naturales y físicas; en este sentido su aspecto acuático relacionado con los pozos, ríos y lagos, que fueron en la cosmovisión mesoamericana considerados conectores con el inframundo o el inframundo mismo, y por otro su carácter terrestre que representa el mundo físico o de los humanos. Y un tercer aspecto de esta Serpiente Emplumada, es su atributo de ser emplumada, lo que representaría, el hábitat de las aves, el lugar del viento, de *Tonatiuh*, el cielo, el supramundo.

Para demostrarlo, este artículo se divide en tres etapas: primeramente, se expone la relación de la Serpiente Emplumada con la tierra; posteriormente con el inframundo a través de las cuevas y el agua y por último con el cielo o supramundo.

Palabras clave: serpiente emplumada; tierra; agua; aire; nahuas; mundo; supramundo; inframundo

ABSTRACT

The following section examines the Nahua deity Quetzalcóatl – Feathered Serpent – as a connecting principle linking the three fundamental strata of his universe: the earth, the underworld, and the supraworld. His presence is observed from mythical and divine to human and biological aspects.

His natural and physical characteristics are discussed: on the one hand, his aquatic aspect, the wells, rivers, and lakes, which in the Mesoamerican worldview were considered connectors to the underworld or the underworld itself, and on the other, his terrestrial nature, which represents the physical or human world. A third aspect of this Feathered Serpent is his feathered attribute, which would represent the habitat of birds, the place of the wind, Tonatiuh, the sky, and the supraworld.

To demonstrate this, this article is divided into three stages: first, the Feathered Serpent's relationship with the earth is explained; subsequently with the underworld through caves and water and finally with the sky or supraworld.

Keywords: feathered serpent; earth; water; air; náhuatl; world; overworld; underworld

Recibido: 10 de marzo 2025 | Aceptado: 10 de octubre 2025

INTRODUCCIÓN

La serpiente y la tierra

La Tierra tiene como diosa principal a *Coatlícue* “La de la falda de serpientes, (Figura 1). Nombre de la diosa madre.” (Sahagún, 1997) Literalmente “falda-serpiente” o “la que se viste

con serpientes”, refiriéndose a la tierra. El biólogo Martínez del Campo menciona “...A *Coatlicue*, la de la falda de serpientes, divinidad de la tierra, se le aplicó tal nombre para significar metafóricamente que la tierra esta vestida con serpientes, ya que estos reptiles son los animales más pegados a ella, pues ni siquiera pueden elevar su cuerpo al desplazarse, sino que se arrastran o reptan. En este caso, las serpientes intervienen como símbolos de la tierra.” (Martín del Campo, 1979)

Figura 1

Coatlicue-la de la falda de Serpientes, uno de los nombres de la diosa madre tierra, Cultura Mexica, Posclásico, Museo Nacional de Antropología. Fotografía de autoría propia, Mayo, 2011.



Al parecer es una forma de llamar a la capa de la Tierra, en la cual se dan los mantenimientos del hombre, donde nuevamente se manifiesta una deidad serpentina y femenina *Chicomecóatl* – “Siete Serpiente”, (Figura 2). “Esta diosa llamada *Chicomecóatl* era la

diosa de los mantenimientos, así de lo que se come como de lo que se bebe;..” (Sahagún, 1997). y se representaba con unas mazorcas de maíz como tocado.

Figura 2

Chicomecóalt-Siete Mazorcas, Diosa de los mantenimientos.

Cultura Mexica, Posclásico, Museo Nacional de Antropología.

Fotografía de autoría propia, junio, 2011.



Coatlicue también aparece en los mitos como la madre del Dios *Huitzilopochtli*, donde se narra que: “...*Coatlicue* hacia penitencia barriendo cada día en la sierra de *Coatepec*, y un día aconteció que andando barriendo descendióle una pelotilla de pluma, como ovillo de hilado, y tomola y puso en el seno junto a la barriga, debajo de las nahuas y después de haber barrido [la] quiso tomar y no la halló de que dicen se empuño;” (Sahagún, 1997) y de ahí nació el dios *Huitzilopochtli*.

Otra diosa de la tierra es *Cihuacóatl* – *Mujer Serpiente* (Figura 3), que también llamaban “Nuestra Madre”, y también considerada como “deidad madre de la naturaleza.” (Museo Nacional de Antropología, 2011). “Decían que de noche voceaba y bramaba en el aire; esta diosa se llamaba *Cihuacóatl*, y también la llamaban *Tonántzin*, que quiere decir nuestra madre.” (Sahagún, 1997) En la siguiente figura se le observa a *Cihuacóatl* cubierta por la cabeza y espalda por una piel de reptil, sobre la cual brota una planta florida de maíz.

Figura 3

Cihuacóatl-Mujer Serpiente. Uno de los nombres de cómo llamaban a la Naturaleza. Cultura Mexica, Posclásico, Museo Nacional de Antropología. Fotografía de autoría propia, mayo, 2011.



Eduard Seler, al respecto menciona: “Con una calavera en vez de cabeza y, generalmente, con garras de jaguar en las manos y pies solía representarse en México cierta variante de la diosa de la tierra, venerada en *Colhuacán* bajo el nombre de *Cihuacóatl*.” (Seler, 1963)

Debido a lo anterior, se puede apreciar la relación coexistente entre algunas deidades de la tierra con la serpiente, incluso la misma tierra, pareció ser entendida como una capa serpentina, en donde *Coatlicue*, deidad de la tierra se viste con serpientes.

La serpiente y el inframundo

La serpiente, también suele ser un habitante y conector del inframundo subterráneo a través del agua y las cuevas, a lo que Mercedes de la Garza menciona: “Como madre cósmica, la serpiente se vincula también con la caverna, concebida como el gran útero de la madre tierra y como “Centro del Mundo”. Este carácter crónico de la madre tierra e inframundo que tiene la serpiente es uno de los más importantes, a nivel universal, y de él, así como del cambio de piel, deriva la asociación del ofidio con las iniciaciones, que implican un segundo nacimiento...” (Garza, 1998).

De igual manera se sabe que “la cueva es la entrada al inframundo (y, por lo tanto, una cámara funeraria), pero también es el acceso al vientre de la tierra o la boca del monstruo terrestre. Por extensión, es el sitio donde la fertilidad puede ser propiciada.” (Manzanilla, 1994).

Esta unión de la serpiente-útero o serpiente-caverna lo podemos ver en *Chicomoztoc* - “El Lugar de las Siete Cuevas”, el cual se muestra como una gran cueva o vientre con rostro de serpiente que da origen al hombre o a los siete grupos dentro de la tradición náhuatl del Centro de México, (Caso, 1989), (Figura 4 y 4.1).

Figura 4

Chicomoztoc - Siete Cuevas, con rostro de serpiente. Detalle de la lámina 2 del Rollo Selden. Imagen Obtenida de Caso Alfonso, 1989, p. 92.

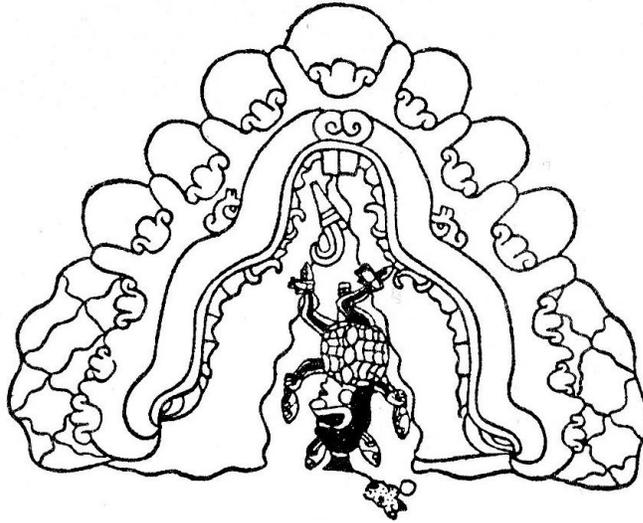
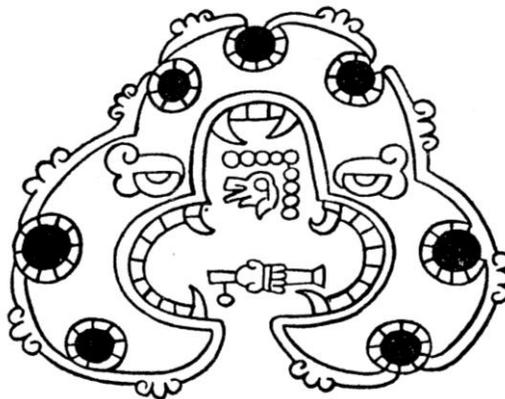


Figura 4.1

Chicomoztoc – Siete Cuevas, con rostro de serpiente. Detalle del Lienzo Antonio de León. Imagen obtenida de Caso Alfonso, 1989, p.92.



Este carácter inframundano de la serpiente además de estar relacionado a las cuevas lo está conjuntamente con el agua, ya que “tenemos indicios de que las cuevas fueron lugares de culto, desde el formativo hasta el Posclásico, particularmente en relación con deidades del agua.” (Manzanilla, 1994)

“La cueva tuvo para los pueblos prehispánicos una pluralidad de significados: refugio sitio de habitación, boca o vientre de la tierra, inframundo, espacio fantástico, morada de los dioses del agua y los de la muerte, lugar de ritos de linaje y de pasaje, observatorio astronómico, cantera. Particularmente en el horizonte Clásico de Mesoamérica (primer milenio de nuestra era) el simbolismo de los huecos de la corteza terrestre dejó su huella en numerosos mitos.” (Manzanilla, 1994) Ya que: “es frecuente también que la cueva sea recipiente de manantiales o ríos subterráneos. De ahí que las poblaciones prehispánicas acudiesen a ellas para proveerse del líquido que, en el caso del área Maya, llegó a considerarse “agua virgen” (*zuhuy ha*) para rituales.” (Manzanilla, 1994).

Los mayas entendían al inframundo como una diversidad hidrográfica, que se puede observar en el viaje de *Hun Hunahpú* y *Vucub Hunahpú*, hacia *Xibalbá*.

“Así fueron bajando por el camino de *Xibalbá*, por unas escaleras muy inclinadas. Fueron bajando hasta que llegaron a la orilla de un río que corría rápidamente entre los barrancos llamados *Un zivan cul* y *Cuzivan* y pasaron por ellos. Luego pasaron por el río que corre entre jícaros espinosos. Los jícaros eran innumerables, pero ellos pasaron por lastimarse. Luego llegaron a la orilla de un río de sangre y lo atravesaron sin beber sus aguas; llegaron a otro río solamente de agua y no fueron vencidos...” (Recinos, 2000).

Linda Manzanilla señala que “el inframundo maya es acuoso, ya que ciertas divinidades antropomorfas deben sufrir metamorfosis reptilianas en su viaje al inframundo. Esta idea también aparece en el arte maya del Clásico Temprano. La existencia de peces, plantas acuáticas, cormoranes, tortugas y ranas sugiere que la capa serpentina es agua clara y de flujo lento por la presencia de lirios acuáticos.” (Manzanilla, 1994).

Por su parte, los Nahuas tenían tres conceptos relacionados con el inframundo, el *Mictlan*, el *Tlillan* y el *Tlalocan*, en los cuales se puede observar como recurrencia a la serpiente y el agua:

El *Mictlan* está descrito por Sahagún como un sitio “...en medio de dos sierras que están encontrándose una con otra”. Al difunto le decían que debía pasar por “...el camino donde está una culebra guardando el camino. “El difunto debía llevar consigo un perro de color bermejo...decían que los difuntos nadaban encima del perrillo cuando pasaban un río del infierno que se nombra *Chiconahuapan*.” (Sahagún, 1997).

El *Tlillan* es referido por Durán como “una cueva artificial donde la diosa *Cihuacóatl* [“mujer serpiente”] presidía sobre pequeños ídolos llamados *tecuacuiltin*.” (Durán, 1980) y, según Broda, “una vieja diosa de la tierra, esposa de *Tláloc*.” (Broda, 1987).

Esta relación de la Serpiente con el agua, también se puede observar en representaciones de deidades como *Chalchiuhtlicue*, “Diosa del agua”, que en cotidianas ocasiones aparece en conjunto con una serpiente, (Figura 5 y 5.1).

Figura 5

Chalchiuhtlicue, diosa del agua, con serpientes, una de ellas sale de su cántaro, otra frente a ella y otra en el teoatl (según Seler). Detalle de la página 20 del Códice Borgia, 1963.



Figura 5.1

Chalchiuhtlicue, diosa del agua. con una serpiente saliendo de su cántaro. Detalle de la página 27 del Códice Fejérváry Mayer, 1985.



Márgil de Jesús recopila un dato sobre la relación del ofidio con las lagunas, entre los quichés y zutuhiles, en la época colonial:

“...iban ellos mismos y sacrificaban y bendecían los ríos en donde habían de pescar así los peces como los camarones, en donde se les ofrecía visiblemente una culebra a quien veneraban como diosa de las aguas, y encargaban la custodia de los canastos en que cogían los camarones...” (Caso, 1998).

Pero esa serpiente acuática de origen inframundano, tiene ciertos atributos que la hacen circular por estos 3 estratos, ya que al evaporarse asciende al cielo y al llover retorna a la tierra.

Tal es el caso de los mayas, que muestran este viaje del agua en uno de sus ritos, al realizar dentro de una cueva su petición de lluvias a una fuente que llamaban *Cateyá*, que quiere decir madre del agua. Ahí imploraban por el agua, sabiendo que en algún momento llegaría al cielo, para posteriormente ser enviada a la tierra en forma de lluvia. De lo que al respecto menciona la fuente:

“...en que el agua es un Dios que sabe muchos caminos y tiene mucha fuerza, pues se sube á el cielo para llover.” (Caso, 1998)

Parece suceder algo similar entre los mexicas, ya que la diosa *Coatlicue* además de estar ligada a la tierra también lo estaba a las aguas de ríos y lagos horizontales. A esta diosa se le festejaba también, en la fiesta de las pluvias dedicada a *Tlaloc*, de la que se dice: “Los oficiales de las flores, que se llamaban *xochimanque*, hacían fiesta a su diosa llamada *Coatlicue*, por otro nombre *Coatlan tona*.” (Sahagún, 1997)

De esta manera en una misma festividad, se unía la celebración a *Tlaloc*, con las lluvias o aguas verticales y a *Coatlícue*, con los ríos y lagos o aguas horizontales, ambos con características acuáticas y serpentinas.

Posiblemente porque ambos además de estar relacionados con un aspecto serpentino y acuático, *Tlaloc*, con las lluvias o aguas verticales y *Coatlícue*, con los ríos y lagos o aguas horizontales. Al celebrar la fiesta juntos al parecer marcaría el paso del ciclo del agua, que proviene de un nivel infra terrestre para formar ríos y lagos y al evaporarse asciende al cielo para llover y descender a la tierra. Circulando así esta agua serpentina en estos tres estratos.

Así el agua de carácter serpentino y de origen inframundano, asciende al cielo para llover, marcando su paso de esta serpiente acuática por los tres estratos.

De tal manera, la serpiente además de estar relacionada con la tierra y sus mantenimientos, también lo está con el inframundo a través de sus cuevas, como “útero de la tierra” y entrada al inframundo; entendiendo este lugar como un sitio “acuoso”. Estableciendo una relación en principio con estos dos planos, mundo e inframundo; para posteriormente desarrollar en el siguiente apartado su aspecto celeste.

La serpiente y el supramundo

He considerado que el aspecto emplumado de la *serpiente* entre los nahuas, muestra una correspondencia con el nivel celeste del cosmos mesoamericano, al ser las plumas un atributo de las aves y que a su vez simbolizan el cielo.

En códices como el *Tonalámatl de Aubin* (Aguilera, 1981) o el *Códice Borbónico* (Del Paso y Troncoso, 1979), las trece aves son “...los númenes de cada uno de los días del trecenario representaban...los 13 cielos, o mejor dicho mansiones...” (Del Paso y Troncoso, 1979).

Entre los mexicas el sol, astro diurno y celeste fue concebido como: "...un águila que por las mañanas, al ascender al cielo, se llama *Cuauhtlehuánitl*, "el águila que asciende", y por la tarde se llama *Cuauhtémoc*, "el águila que cayó." (Caso, 1974).

De igual manera en el altorrelieve que se encuentra en el Altar de Chalco (Figura 6), el nivel celeste del cosmos es representado por un Ave, de lo que Sejourne describe como: El pájaro representando el cielo en el árbol de la vida. (Séjourné, 1998)

Figura 6

Ave sobre un árbol representando el cielo, Detalle del Altar de Chalco. Imagen Obtenida en Duverger, 2007, p. 541.



Por su parte Mercedes de la Garza al relacionar a los "animales" con los espacios del cosmos establece: "...el cielo, el aire y el fuego con las aves diurnas;..."(Garza, 1998) Y continua diciendo "El nivel celeste del cosmos, parece haberse simbolizado con un monstruo

con las características de diversos animales: serpiente, lagarto, ave, venado, que ha sido denominado “dragón” por su semejanza con dicho ser mítico...y que podríamos definir como una serpiente enriquecida con los atributos de otros animales, sobre todo del ave.”(Garza, 1998). Al encontrar en dicho dragón esta unión, con los mismos atributos de la Serpiente Emplumada, parece obedecer a un mismo principio síntesis.

Por ejemplo, los antiguos *cakchiqueles* mencionan en sus Anales a una serpiente voladora que se sumergía en la laguna y que era el ancestro principal del linaje *cakchiquel*, llamado *Gagavitz*. Dejando ver dicha serpiente su carácter acuático, terrestre y celeste. Al respecto Ciudad Real, menciona:

“Dicen los indios viejos que aquel mal país atrás referido, que es una piedra requemada que parece escoria de hierro, se hizo de la reventazón del volcán (de San Miguel) y que toda aquella piedra y otra mucha salió de él, y con esto fingen que a vueltas de la piedra salió también una gran sierpe, la cual se fue volando y se metió en la laguna.” (Ciudad Real, 1976).

Recordando de igual manera a *Gucumatz* - Serpiente Emplumada del agua, quienes deciden la creación del hombre, de lo que se dice:

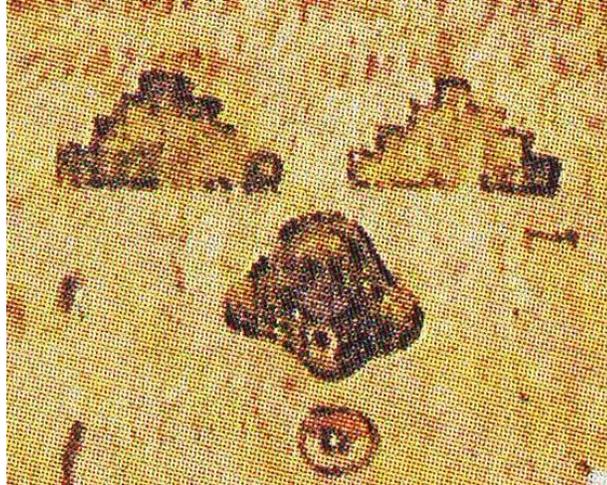
“Sólo había cielo y mar en la oscuridad. Sobre el mar estaban los dioses creadores, ocultos bajo plumas verdes y azules, por lo que se le llama *Gucumatz*, serpiente emplumada del agua. Eran Grandes sabios. Entonces hablaron, meditaron y se pusieron de acuerdo; decidieron que cuando amaneciera debía aparecer el hombre.” (Recinos, 1968).

Este viaje de la Serpiente Emplumada por los tres estratos, también se observa en algunos basamentos piramidales. Nos referimos a aquellos construidos sobre cuevas, formándose con esto un *axis mundi* por donde asciende y desciende la serpiente, haciendo un recorrido por los tres estratos del cosmos mesoamericano. Sin olvidar que estos sitios piramidales, son en muchos casos cámaras mortuorias, siendo ésta su base sobre la cual se levantan, formándose una representación del cosmos. Ya que “la cueva es la entrada al inframundo (y, por lo tanto, una cámara funeraria), pero también es el acceso al vientre de la tierra o la boca del monstruo terrestre...” (Manzanilla, 1994).

Por ejemplo, en algunas pirámides superpuestas sobre cuevas existe una representación de los tres planos, formándose un *axis mundi* como modelo del cosmos. Esto se puede ver en el *Códice Xólotl*, en una representación de *Teotihuacán*, (Figura 7). En donde se muestran las dos pirámides sobre una cueva, lo cual sugiere los tres estratos del universo: el inframundo, el mundo y el supramundo, además que las pirámides en forma de *xicalcolihqui* muestran escalones ascendentes y en la parte intermedia entre ellas estarían los escalones descendentes hacia la cueva o inframundo.

Figura 7

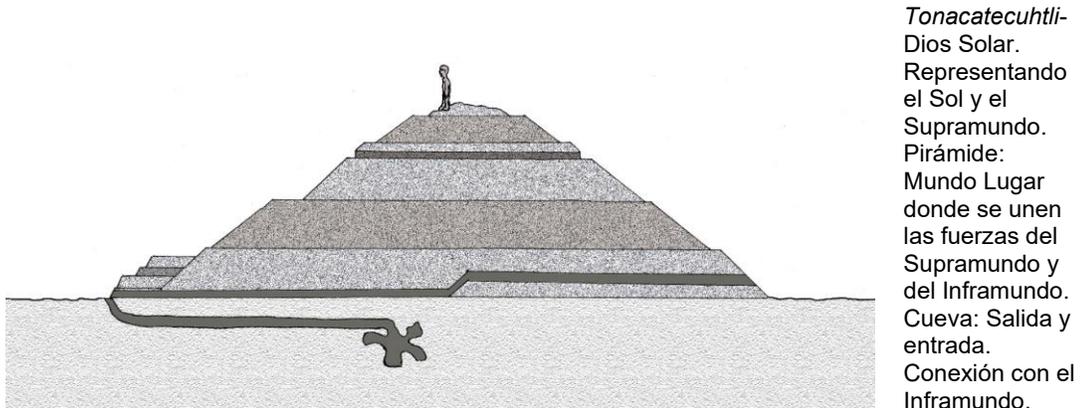
Representación de la pirámide del Sol y de la Luna de Teotihuacán, sobre una cueva, con un personaje dentro. Detalle de la lámina 1 del Códice Xólotl, 1951.



Asimismo, en la cumbre de la pirámide del sol, se encontraba “un ídolo de piedra que llamaban por nombre *Tonacatecuhtli*,” (Del Paso y Troncoso, 1979) -*Señor de nuestra carne* (Telleriano-Remensis, 1964), padre de los dioses, una de las advocaciones del Sol. (Castellón Huerta, 1987) Formándose así, dicho *axis mundi*, desde la punta de la pirámide representada por el Sol a través de *Tonacatecuhtli*, hasta la cueva que se encuentra en su base (Figura 8). Y así nuevamente el paso de esta serpiente por los tres estratos. “Finalmente, la construcción del espacio sagrado es una tradición que nace en tiempos formativos y culmina con la construcción de ciudades sagradas como modelos del cosmos.” Manzanilla, 1994).

Figura 8

Pirámide del sol en Teotihuacán, como axis mundi. Idea original del autor y dibujo de la Diseñadora Gráfica Hernández Enríquez, Noemí, con base al dibujo obtenido de Matos Moctezuma, Eduardo, 2010, p.32.



*Tonacatecuhtli-
Dios Solar.
Representando
el Sol y el
Supramundo.
Pirámide:
Mundo Lugar
donde se unen
las fuerzas del
Supramundo y
del Inframundo.
Cueva: Salida y
entrada.
Conexión con el
Inframundo.*

Al igual que la pirámide del Sol en *Teotihuacán*, “la Tumba del Gran Sacerdote en Chichén Itzá, que es un templo construido sobre una cueva.” (Manzanilla, 1994) Muestra igualmente este *axis mundi*, recorrido por la Serpiente Emplumada. Además, dicha pirámide está dedicada al sacerdote *Kukulcán*, “Serpiente Emplumada” del área Maya, que también es el nombre asignado a la pirámide, según lo deja ver Landa:

“Que es opinión entre los indios que con los *yzaes* [*itzaes*] que poblaron Chichen Itzá, reinó un gran señor llamado *Cuculcán* [*Kukulcán*], y que muestra ser esto verdad el edificio principal que se llama *Cuculcán*; y dicen que entró por la parte de poniente y que difieren en si entró antes o después de los *yzaes* o con ellos...y que después de su vuelta fue tenido en México por uno de sus dioses y llamado *Cezalcuati* [*Quetzalcóatl*] y que en Yucatán también lo tuvieron por dios por ser gran republicano...”(Landa, 1994)

En la parte externa de dicha pirámide se puede observar durante el equinoccio el recorrido de la “Serpiente Emplumada”, en un viaje de descenso marcado en las alfardas rematadas en serpientes que se proyectan hacia la tierra, manifestado por un juego de luces de la misma pirámide provocado por la posición del Sol, señalando así el inicio de la primavera, (Figura 9).

Figura 9

Pirámide de Kukulcán, o Serpiente Emplumada, donde se observa a ésta descendiendo, efecto provocado por la luz del sol durante el equinoccio, señalando el inicio de la primavera.

En Joostdevree.nl, bouwencyclopedie:

http://www.joostdevree.nl/bouwkunde/pendant_1_piramide_maya.jpg, octubre, 2011.



Sin olvidar que en la base de la pirámide y como parte de ella existe una cueva hacia donde continua su descenso, ya que como hemos visto su origen es telúrico.

Expresando un *axis mundi* recorrido por *Quetzalcóatl-Kukulcán*, surgido por los rayos del Sol que se proyectan en forma de Serpiente hasta la cámara funeraria o inframundo, pasando por la tierra.

Asimismo, frente a la Pirámide de *Kukulcán* se localiza la Plataforma de Venus, basamento piramidal con alfardas que muestran ahora, serpientes emplumadas ascendente, (Figura 10).

De igual manera en el Templo Inferior de los Jaguares en Chichén Itzá (Figura 11), se pueden observar serpientes entrelazadas ascendentes. Mostrando así la Serpiente Emplumada su carácter cíclico.

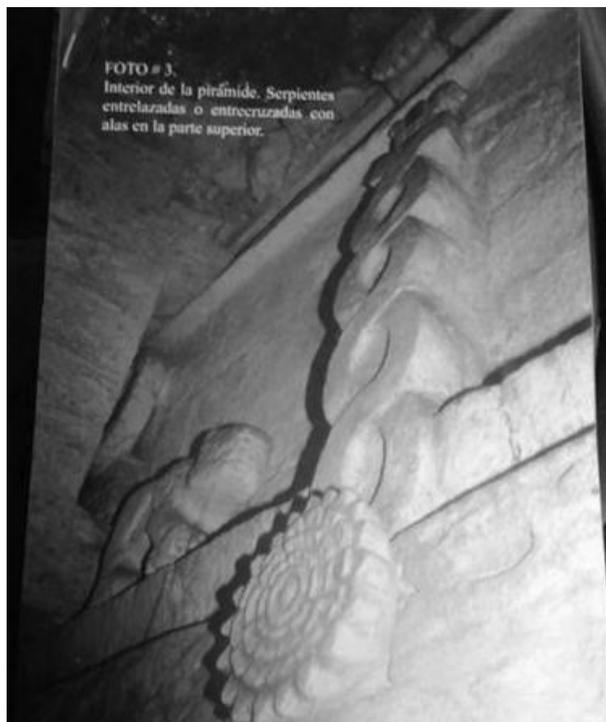
Figura 10

Serpiente Emplumada ascendente, pertenecientes a las alfardas del Templo de Venus, en Chichén Itzá. Imagen obtenida de Molina Escalona, Miguel, en: http://www.almendron.com/arte/arquitectura/mayas/may_08/may_082/castillo_10.jpg, octubre, 2011.



Figura 11

Serpientes Emplumadas Ascendentes en el Templo Inferior de los Jaguares, en Chichén Itzá.



Debido a lo anterior, considero que la Serpiente Emplumada-*Kukulcán*, reúne en ella la posibilidad de habitar los tres planos del universo mesoamericano, mundo, inframundo y supramundo; mismos lugares por donde circulan las esencias divinas.

Uniendo lo acuático y lo terrestre con su vuelo, mostrando su paso por los distintos planos de la cosmovisión nahua. Exponiéndose a través de sus características biológicas, míticas y divinas como un eje conector de los tres estratos del universo nahua.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de esta investigación se ha utilizado el método comparativo entre la mitología y la iconografía nahua, para desarrollar a través del escrito un análisis narrativo y jeroglífico de las fuentes primarias.

Analizando los atributos de la Serpiente Emplumada que se articulan con los tres planos cósmicos del pensamiento nahua: el mundo, el supramundo y el inframundo.

Este cotejo textual y visual revela las equivalencias simbólicas entre mito e iconografía, así como la coherencia entre el pensamiento narrativo y su manifestación gráfica.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para demostrar esta relación del habitat de la Serpiente Emplumada en los tres estratos del cosmos se utilizaron fuentes primarias como códices pictográficos de origen nahua, crónicas del siglo XVI, monolitos y elementos arqueológicos principalmente, además de un estudio etimológico y lingüístico de palabras nahuas.

En este sentido se establece un diálogo entre las diversas fuentes prehispánicas, coloniales y contemporáneas.

Fundamentando la relación de la serpiente con la tierra a través de diversas deidades como Coatlicue, que literalmente significa (Sahagún, 1997) “falda-serpiente” o “la que se viste con serpientes”, refiriéndose a la tierra. Asimismo, la diosa *Chicomecóatl* – “Siete Serpiente”, (Figura 2). “Esta diosa llamada *Chicomecóatl* era la diosa de los mantenimientos, así de lo que se come como de lo que se bebe;” (Sahagún, 1997). Reafirmando este postulado también a través de monolitos como el de la diosa *Cihuacóatl* - “Mujer Serpiente”, cubierta por la cabeza y espalda por una piel de reptil. Corroborando la correlación de la serpiente con la tierra, incluso esta última pareció ser entendida como una capa serpentina, en donde *Coatlicue*, deidad de la tierra se viste con serpientes.

Asimismo, la serpiente también estaba relacionada con el agua como un conector con el inframundo, ya que “tenemos indicios de que las cuevas fueron lugares de culto, desde el formativo hasta el Posclásico, particularmente en relación con deidades del agua.” (Manzanilla,

1994). Estableciendo la serpiente una relación en principio con estos dos planos terrestre y acuático.

Un tercer postulado de la serpiente, es su relación con el aspecto celeste, de lo cual como se dijo anteriormente, las plumas de las aves de alto vuelo se relación con el sol y con los cielos, aspecto que se mostró a través de crónicas y bajo relieves como el Altar de Chalco, simbolizando, el pájaro el cielo en el árbol de la vida. (Séjourné, 1998)

Debido a lo anterior, considero que la Serpiente Emplumada, reúne en ella la posibilidad de habitar los tres planos del universo mesoamericano, mundo, inframundo y supramundo; de esta manera la serpiente funge como una representante síntesis de los tres estratos del universo vertical nahua.

CONCLUSIONES

Demostrando así que la Serpiente Emplumada es una representación dinámica entre los tres niveles del universo nahua: el mundo, el supramundo y el inframundo. Ya que en su aspecto de reptil encuentra de manera natural su relación con la tierra y el agua y así con el mundo y el inframundo; mientras que sus plumas subliman a la serpiente evocando al viento, las aves y al supramundo

En este sentido la serpiente no pertenece a un solo estrato, sino que los vincula, actuando como un eje cósmico, un conector que permite la comunicación entre el supramundo, el mundo y el inframundo. De esta manera el elemento Serpiente Emplumada sintetiza los planos del universo vertical nahua, realizando una interconexión entre ellos.

Uniando lo acuático y lo terrestre con lo celeste a través de su plumaje, mostrando su paso por los distintos planos de la cosmovisión nahua. Exponiéndose a través de sus características biológicas, míticas y divinas como un eje conector de los tres estratos del universo.

Declaración de conflicto de interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés relacionado con esta investigación.

Declaración de contribución a la autoría

Alejandro Serafín Carrera Arango: conceptualización, metodología, redacción del borrador original, revisión y edición de la redacción

Declaración de uso de inteligencia artificial

El autor no utilizó inteligencia artificial en ninguna parte del manuscrito.

REFERENCIAS

- Aguilera, C. (1981). *El Tonalamatl de la colección de Aubin: Estudio introductorio*.
- Broda, J. (1987). *Templo Mayor as ritual space*. En J. Broda, D. Carrasco y E. Matos Moctezuma (Eds.), *The Great Temple of Tenochtitlan: Center and periphery in the Aztec world* (pp. 61–123). University of California Press.
- Caso, A. (1974). *El pueblo del sol*.
- Castellón Huerta, B. R. (1987). *Mitos cosmogónicos de los nahuas antiguos*. En *Mitos cosmogónicos del México indígena*.
- Ciudad Real, A. de. (1976). *Tratados curiosos y docto de las grandezas de la Nueva España*.
- Del Paso y Troncoso, F. (1979). *Descripción, historia y exposición del Códice Borbónico*.
- Durán, D. de. (1980). *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Editorial Porrúa.
- Garza, M. de la. (1998). *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. UNAM.
- Landa, D. de. (1994). *Relación de las cosas de Yucatán*.
- Manzanilla, L. (1994). *Geografía sagrada e inframundo en Teotihuacan. Antropológicas*.
- Martín del Campo, R. (1979). *Herpetología mexicana antigua I: Las serpientes y el hombre*. UNAM.

Museo Nacional de Antropología. (2011, mayo). *Información museográfica de la pieza de la diosa Cihuacóatl*[Información museográfica]. Sala Mexica, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, México.

Recinos, A. (1968). *Popol Vuh: Las antiguas historias del Quiché*.

Sahagún, B. de. (1997). *Historia general de las cosas de la Nueva España*.

Sahagún, B. de. (1997). *Historia general de las cosas de Nueva España:*

Vocabulario. CONACULTA.

Séjourné, L. (1998). *El universo de Quetzalcóatl*. Fondo de Cultura Económica.

Seler, E. (1963). *Comentarios al Códice Borgia* (Tomo I).

Telleriano-Remensis. (1964). *Códice Telleriano-Remensis*. En *Antigüedades de México*.